

Amor

Vida

Mente

En

Corazon



**"La alquimia
de las palabras"**

Bibianaamar@gmail.com

2010

***Existe un Lenguaje Universal, más allá de las Palabras,
El Universo está hecho por una Sola Lengua que todo el mundo tiene
capacidad de entender,
pero por alguna razón olvidó,
Sin embargo en continuo espacio-tiempo aún perviven señales.***

Índice

[La Palabra](#)

[La Palabra desde el origen](#)

[La Biblia](#)

[El Oráculo de Delfos](#)

[Escrituras Védicas](#)

[Palabra versus gesto](#)

[Iluminando el cerebro](#)

[Ahondando un poco más](#)

[Mística, palabra y cerebro](#)

[La palabra mucho más que un acto de comunicación](#)

[El Sujeto](#)

[El Objeto](#)

[La Acción](#)

[Más allá de la Palabra](#)

[La Palabra y su Magia](#)

[Epílogo](#)

La palabra - [VOLVER](#)

Desde hace mucho tiempo en mis estudios de psicología hay una frase que se me quedó grabada en la mente: ***“el hombre es un ser eminentemente social”***.

El hombre desde los tiempos más remotos para el desarrollo de su propia vida, necesita de los demás y necesita de un lenguaje, comunicarse pues sin comunicación no habría evolución.

La comunicación no solo se desarrolla hacia los iguales, sino también con los llamados seres inferiores, el Yo Interno y con el Ser Superior. Somos un pequeño sol radiante hacia todas las Esferas que nos rodean y hacia las cuales podemos interactuar. Y no solo es eso. Lo queramos o no existe una permanente influencia e interacción.



Decía Aristóteles: ***"El ser humano es un ser social por naturaleza, y el insocial por naturaleza y no por azar o es mal humano o más que humano... La sociedad es por naturaleza y anterior al individuo... el que no puede vivir en sociedad, o no necesita nada por su propia suficiencia,***

no es miembro de la sociedad, sino una bestia o un dios."(De su "Política")

Transcendiendo estas palabras, creo que el ser humano a pesar de su tendencia social, en si mismo es una Individualidad de la que debe ser consciente y conocer, porque es la base de su Estructura.

En innumerables textos metafísicos de todas las culturas hablan de ese conocimiento del Si Mismo que una vez se produce, el hombre se transforma, alcanzando unos dicen la Iluminación, otros hablan del compartir la Divinidad, otros se volverse Uno con el Universo, y otros de la Inmortalidad.

¿Qué tiene que ver la Palabra con todo esto?

De pequeños hemos estudiado que el lenguaje por definición es un sistema de signos y un conjunto de reglas formales que nos permite expresar y representar nuestras ideas sentimientos, pensamientos, acerca del mundo, es decir, comunicarnos.

Entre los modelos teóricos desde los que se ha abordado el estudio del lenguaje nos podemos encontrar con modelos: constructivistas, cognitivos, asociacionistas, racionalistas, conexionistas, etc. Las aplicaciones del lenguaje han llegado a tocar diversas ramas como la psicología, la filosofía, la religión, la informática, etc...formando incluso nuevas disciplinas como la psicolinguística, el filolenguaje, el metalenguaje, etc. porque el lenguaje, su estudio y aplicación es de vital importancia para el hombre.

La humanidad en sus orígenes se comunicaba con sus semejantes gesticulando o con burdos sonidos, que se fueron perfeccionando llegando con su uso continuado a formar un sistema que al cabo del tiempo, llegó a conformar la palabra hablada.

Existen varias teorías que tratan de explicar cómo *adquirimos* esa capacidad.

La escuela *formalista*, (Noam Chomsky), asegura que en nuestro cerebro hay un modelo de plantilla innata para la estructura del lenguaje que hemos heredado de alguna manera. Los formalistas

creen en la influencia de la capacidad simbólica en la estructura de la lengua. Sin embargo, no aportan ninguna pista sobre cómo llegó esta capacidad a nuestra mente

La escuela *funcionalista* (divergente a la visión de Chomsky). Afirma que la estructura del lenguaje es el resultado de las limitaciones impuestas al comunicarse. Elizabeth Bates, considera que para poder ejecutarse el lenguaje es necesario un dispositivo muy poderoso en la cabeza, una red neuronal de cierta sofisticación.

Frente a las teorías que consideran que la lengua está internamente estructurada, existe una tercera opción que podría denominarse *sistemista*. Consiste en la idea de que el lenguaje es un sistema complejo en cuya estructura participan muchos *inputs*.

Hoy los estudios neurocientíficos van más allá y nos hablan de las neuronas espejo que concretamente en cuanto al lenguaje, se descubrieron por primera vez en una parte del cerebro de un mono homóloga al área humana del lenguaje. La idea es que, antes de que los humanos fuesen capaces de comunicarse con palabras, lo hacían con gestos, algo en lo que las neuronas espejo son muy útiles, pues controlan mis manos y también decodifican los movimientos del otro. Crean una paridad entre nosotros. Después, a través de la evolución, las propiedades de estas neuronas derivaron al lenguaje. Ahora sabemos que las áreas de mi cerebro que se activan mientras hablo se encenderán también mientras le escucho. Estas células regulan la imitación, el aprendizaje y la empatía. (Marco Lacoboni, neurocientífico)

Los lingüistas se han centrado, casi siempre, en el análisis del sistema lingüístico, con sus formas, niveles y funciones, mientras que la preocupación de los 'filósofos del lenguaje' fue más profunda o abstracta, interesándose por cuestiones tales como las relaciones entre el lenguaje y el mundo, esto es, entre lo lingüístico y lo extralingüístico, o entre el lenguaje y el pensamiento.

De los temas preferidos por la filosofía del lenguaje o filolenguaje merecen ser destacados el estudio del origen del lenguaje, la simbolización del lenguaje (lenguaje artificial) y, sobre todo, la actividad lingüística en su globalidad, y la semántica en particular, la

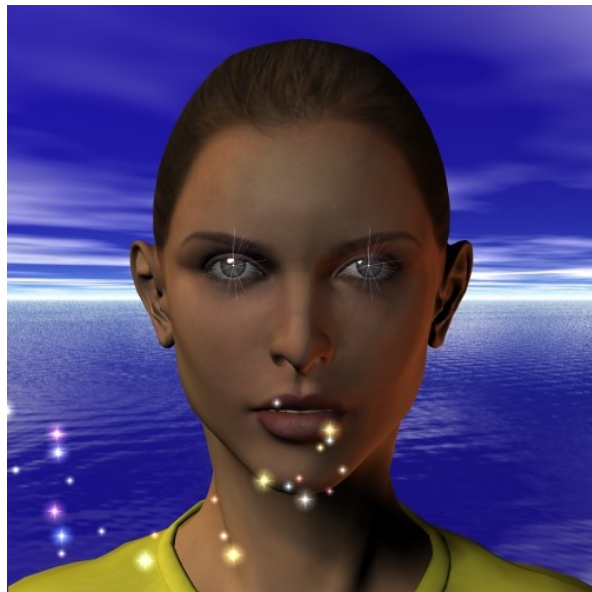
cual en la 'filosofía del lenguaje' aborda las designaciones y la llamada semántica veritativa.

El lenguaje y la verdad son importantes no solo porque son usados en nuestra vida diaria, sino que el lenguaje forma el desarrollo humano, desde la primera infancia y continúa hasta la muerte.

El conocimiento en sí mismo se entrelaza con el lenguaje. Nociones del "sí mismo", la experiencia, y la existencia pueden depender enteramente en cómo el lenguaje es usado y es aprendido .

Sin embargo algo que ha llamado en los últimos años poderosamente mi atención es el Poder de la Palabra,

No niego el poder de esta para convencer, de permitirme acercarme a los demás, de expresar y reorganizar mi pensamiento, etc, sino que al profundizar en su estudio descubro la P_A_L_A__B_R_A, en su "metaconcepto".



Un "metaconcepto" como así lo he bautizado, que no ha pasado desapercibido en las culturas y religiones antiguas y así lo desarrollaron.

En nuestros días no deja de escucharse la frase: ***“Todo vibra y deja una huella en el Universo”*** y yo añado aunque esto a veces escape a Nuestros Ojos.

A continuación os dejo con todo lo que he ido recopilando a través de libros,apuntes y la red junto con mis propias ideas y reflexiones al respecto y que pienso os puede servir de utilidad.

Espero que este nuevo libro encienda una pequeña chispa en cada uno de nosotros.

La palabra desde el origen

La palabra es fuente de conocimiento pero el concepto que designa la palabra puede portar el Saber.

Si buscamos en los textos antiguos.... Y tratamos de ir más allá del concepto religioso, sin ánimo de molestar a nadie nos encontramos con que la Palabra es mucho más que lo que nos enseñan en la escuela, que la Palabra abre la puerta a una de las Esferas más Importantes: El Yo.

En la Biblia

Cuantas veces hemos oído este texto...

"En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios".
Todas las cosas por él fueron hechas" (Jn. 1:1-3).

La palabra griega 'logos' que aquí se ha traducido como "Verbo", o palabra, también puede hacer alusión a: relato, causa, comunicación, doctrina, intención, razón, dicho, nuevas. Interesante, ¿no te parece?. 'Logos' puede referirse estrictamente al pensamiento interior que se expresa exteriormente en palabras y otra forma de comunicación.

El Espíritu de Dios pone en actividad sus pensamientos interiores, lo que explica la conexión entre su Espíritu y su palabra.

"La Palabra" es *acerca* de Cristo(Espíritu) y cuando nació, esta "palabra" se convirtió en una forma de carne y sangre,(aspecto físico)."Y el Verbo fue hecho carne" (Jn. 1:14).

Esto nos deja entrever que en esencia, nuestros planes y pensamientos somos nosotros mismos.

"Porque cual es su pensamiento (del hombre) en su corazón, tal es él" (Pr. 23:7), y como piensa Dios es Dios mismo. Así la palabra o pensamiento de Dios es Dios: "el Verbo (la palabra) era Dios".

La palabra contiene un poder creativo que engendra y desarrolla la acción o pone en marcha los mecanismos para crear. Somos

hechos a imagen y semejanza con la potencialidad de Ser (pequeños dioses)

Hay más referencias interesantes en la antigüedad resonando en este mismo concepto. Por ejemplo en la cultura griega.

El Oráculo de Delfos



Según publica la revista “Espacio humano” en marzo del 2010, Delfos estaba consagrado al Dios Apolo. El oráculo délfico se hacía sobre una piedra circular, el ónfalos, o centro del mundo, bajo la que estaban depositadas cenizas de la serpiente Pitón. El oráculo era efectuado por una pitia o pitonisa, sentada sobre un trípode.

Apolo, el dios de la eterna juventud y la belleza, además, es el símbolo de la victoria sobre la violencia, del autodomínio sobre el entusiasmo y, en definitiva, del equilibrio; pues no

en vano es hijo de Zeus, y nieto de un titán, Ceo, padre de Leto. Apolo tenía por hermana gemela a Artemis, la señora y protectora de los animales salvajes. Ella es la que da la muerte a la serpiente-dragón Pitón, dueña primigenia de Delfos, para que su madre, Leto, pudiera dar a luz a su hermano, Apolo.

Apolo hablaba en el templo a través de un oráculo: una mujer anciana de vida limpia e inmaculada. Esta mujer adoptó el nombre de Pitia y se sentaba sobre una sima en la que había caído el cuerpo muerto de la serpiente Pitón. Los vapores que emanaban de la serpiente en descomposición ponían en trance a la Pitia y permitían a Apolo poseer su espíritu y era entonces cuando pronunciaba sus acertijos u oráculos sentada sobre un trípode, que era el único objeto sobre el que podían manifestar su voluntad los dioses.

El trípode es pues, el controlador de las pulsiones telúricas convertidas en armonía o la insignia de la sabiduría apolínea. No hay que olvidar que el número tres es el símbolo dinámico de la relación entre el fuego y el cielo, puesto que la inspiración es una chispa que viene de las alturas y esa chispa se deposita en el cuatro, que simboliza la tierra en forma de copa o círculo que corona el trípode, representada por la Pitia que profetiza como receptáculo de las influencias celestes, representadas por las flechas del arco apolíneo, pero aislada o separada por el trípode o en éxtasis de perfección y armonía por encima de los deseos terrestres.

La elección de la pitonisa solo se le exigía la condición de que su vida y sus actos, fuesen limpios de toda mácula. El consultante debía ser examinado por la Pitia, antes de hacer su consulta; la cual, siempre era efectuada el día séptimo del mes en lo más profundo del templo de Apolo, que era un espacio conocido como el áditon.

Los pasos esenciales de los ritos de iniciación nos llevan, generalmente, a la muerte de la persona vieja y al renacimiento de la persona nueva y las condiciones de acceso a este rito son semejantes en gran número de ritos iniciáticos.

En Delfos, en el templo de Apolo, en su frontispicio, estaba escrita la frase: ***conócete a ti mismo***. Esta frase, no exenta de tintes interrogatorios, era dirigida por Apolo a todos los que se acercaban al templo para inquirir respuesta a sus preguntas. La frase no era una cuestión fácil de entender, aunque pudiera pensarse lo contrario; ya que, en su misma cuestionabilidad, estaba la respuesta. No en vano el peregrino pisaba tierra donde los acertijos eran la moneda de cambio.

Teniendo en cuenta que el culto de Apolo era un culto luni-solar la respuesta tenía que tener equivalencia con ese culto y ésta no podía ser otra que: ***si me conozco, y me conozco verdaderamente, no puedo ser otra cosa que la luz que tú eres***.

El templo de Apolo, como tantos otros lugares sagrados, era un rito de paso en la antigüedad o una puerta de luz, y ante un rito de paso, no hay más remedio que desprenderse de todo aditamento y

reconocer que sólo el espíritu o la luz es lo que traemos y lo que nos llevamos de nuestra experiencia mundana.

Además, en el fondo del templo apolíneo y sólo accesible para la pitia que profetizaba el oráculo había otra frase que contestaba a la del frontis: ***pues así conocerás a Zeus.***

Las escrituras védicas

Esa literatura establece y prueba la verdad espiritual para la filosofía hindú. Está escrita en el llamado sánscrito védico

El Sánscrito es una lengua que originalmente la hablaban los nobles y sacerdotes de India. No se le permitía hablar en Sánscrito a la gente común que pertenecía a las dos castas más bajas. El Sánscrito fue siempre un lenguaje de misterio, espiritualidad y cosas similares. La palabra Sánscrito se escribe "Sáṁskṛta" o "Saṁskṛtá". Cada una de las letras del alfabeto Sánscrito se diseñó visualmente con gran cuidado. A su vez, se le dio también especial atención a los patrones sonoros. De hecho, el mismo término "Sáṁskṛta" o "Saṁskṛtá" significa "pulido". Por esta razón, uno debe ser también cuidadoso cuando lo escribe o pronuncia sus letras de modo que se puedan lograr los resultados deseados. Especialmente las vocales contienen formidables poderes que se despliegan si se las escribe y pronuncia correctamente. Los caracteres y sus inherentes sonidos son verdaderos vehículos para llegar a estados específicos de conciencia.

La literatura sánscrita se puede dividir en los siguientes periodos:

- 1.200-200 a. C. Composición del corpus védico que comprende el canon litúrgico:

Rig-Veda, Yajurveda, Samaveda, Atharvaveda y los textos exegéticos: brahmanas, aranyakas, upanisads, procediendo de la segunda mitad del primer milenio a. C.

- Las dos grandes épicas: Mahabharata y Ramayana, compuestas entre unos años antes de Cristo y el siglo VIII d. C.

- El drama: 400-1.000 d. C. siendo la gran figura Kalidasa (siglo V d. C.) autor de obras como Sakuntala y Vikramorvasiya.



- Los puranas, puestos desde antes de Cristo hasta el siglo XV d. C. tocando los 'cinco temas esenciales' como la creación del universo, su destrucción, regeneración, las genealogías de los dioses, los reyes solares y lunares y los progenitores de la raza humana.

- Los tantras, similares a los puranas pero interesados principalmente con sakti, el principio femenino inherente al dios Siva.

Me centraré en los Upanishad

Los Upanishad declaran que todo, lo existente y lo no existente, puede ser controlado al pronunciar la sílaba sagrada *Om*. La meditación en el *om* satisface todas las necesidades y lleva al moksha (liberación espiritual). Casi todos los rezos y lecturas sagradas son precedidos por la pronunciación de este himno sagrado o mantra.

De acuerdo al Taittiriya Upanishad, Prayapati (otro nombre del dios creador Brahmá), meditó en las tres letras del mantra Om (*a*, *u* y *m*) pues el Aum se pronuncia Om y así le surgieron los tres Vedás (el Rig, el Sama y el Átharva), y también las tres palabras *bhūr* (Tierra), *bhuva* (atmósfera) y *suah* (Cielo).

El Om tiene una secuela, un sonido **m** que va desvaneciendo hasta que finalmente se termina en silencio, un silencio que se debe sentir y experimentar. El Pranava era enseñado a cada niño como el primer sonido cuando se le iniciaba en el alfabeto. Decimos que **las letras son akshara o sea, eternas**, sin cambio. Significa unidad con lo supremo, la combinación de lo físico con lo espiritual. Es la sílaba sagrada, **el primer sonido del Todopoderoso, el sonido del que emergen todos los demás sonidos, ya sean de la música o del lenguaje. Om es también la forma sonora del atman(alma, o Dios).**

La sílaba *om* también representa el Trimurti ('tres formas') de Brahmá, Vishnú y Shivá.

Según los shivaístas, el tambor de Shivá produjo este sonido Om, y a través de él salieron las siete notas de la octava musical, a decir: *sa, re, ga, ma, pa, dha, ni*. Gracias a este sonido, Shivá crea y destruye el universo.

Este sólo es un ejemplo de escrituras respetadas, veneradas en y desde la antigüedad pero si nos detenemos un instante seguro que encontraremos muchas más donde se perfila un hilo común: el conocimiento de uno mismo y la palabra (más allá de su común concepto) y donde ambos parecen tener una mutua influencia e interdependencia.

Palabra versus gesto



Es curioso como al hablar gesticulamos, movemos las manos, apoyando nuestro discurso, levantamos las cejas, sonreímos, estamos aportando información que si no existiera quedaría un gran vacío comunicativo pero no es de extrañar pues el gesto fue lo primero. El cerebro está entrenado tanto para reconocer los gestos, las palabras o su interacción.

Gesto y palabra existen múltiples interrelaciones entre ambos.

Las posturas de las manos han sido propias de todas las culturas que existen sobre la tierra y se pueden considerar esenciales en la civilización: los antiguos egipcios, los romanos, los griegos, los persas, los aborígenes australianos, las antiguas culturas india, china, africana, turca, maya, etc utilizan el lenguaje de las manos.

Hoy en día aún utilizamos el lenguaje de las manos. El aplauso es el lenguaje para la aprobación y el entusiasmo; cuando señalamos con el dedo índice algo en lo que queremos fijarnos, o llamar la atención del otro; una mano en alto que enseña la palma indica que nos detengamos.

Sin embargo, la importancia de este código es tal que forma parte de nuestras ceremonias más sagradas. Ritos y cultos de todas las épocas han incorporado los gestos a sus celebraciones. Si por ejemplo, observamos las manos del sacerdote durante la celebración de la liturgia, advertiremos como éstas adoptan determinadas posiciones en una clara invocación a Dios.

En Egipto, hace casi cinco mil años, los sacerdotes y las sacerdotisas hacían gestos con las manos en las oraciones rituales. Los gestos sagrados con las manos eran claves para comunicarse con los dioses, manifestar milagros y conectar con la otra vida. Los egipcios grabaron estos gestos sagrados en bajorrelieves sobre las paredes de las pirámides y en el interior de éstas y se convirtieron luego en la base de los jeroglíficos. Estos movimientos,

el conocimiento de su poder espiritual y de su utilidad, viajaron desde Egipto hasta Italia y a la India.

A estos gestos en la **India** se les denominó con la palabra sánscrita "mudras". Pronto se convirtieron en un aparte irremplazable del yoga, que tiene como objetivo conectar al practicante con la energía cósmica y divina. Los mudras se convirtieron en la esencia de esta comunicación divina, tanto en el budismo como en el hinduismo.

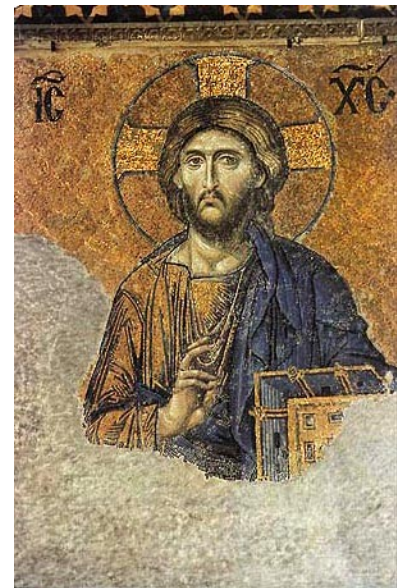
Los monjes budistas desarrollaron aún más la comprensión de los mudras y los utilizaron para rituales de oración, una práctica que aún permanece viva en nuestros días.

Platón situaba los gestos con las manos entre las virtudes civiles de la antigua Grecia, donde se clasificaba a los gestos con las manos en cómicos, trágicos y satíricos.

Desde Egipto y Grecia los gestos con las manos se trajeron a Roma, donde se convirtieron en un elemento esencial en la cultura y el discurso popular.

Los gestos sagrados con las manos se emplearon también en las prácticas religiosas de los judíos como gestos de bendición, protección divina, conocimiento y como un modo de recibir la guía divina.

En el cristianismo los mudras asumieron una forma menos evidente. Las posturas estilizadas de las manos están casi siempre en los retratos de Jesús. Sin embargo, no se enseñó a la mayoría de las personas el significado de dichas posturas, aunque la pintura ha plasmado este aspecto. Por ejemplo en las pinturas italianas pertenecientes al renacimiento y a las épocas anteriores a él, una de las posturas más comunes es la que conecta el pulgar con el dedo índice o la de la palma vuelta hacia arriba. Cuando uno pide al universo que lo proteja y lo guíe, la palma se coloca de vuelta hacia arriba para que algo pueda serle dado.



En **India los maestros Brahmanes** transmitieron el conocimiento de los mudras, iniciando a sus discípulos según los textos sagrados, en donde se aprendía también que ciertas técnicas del sánscrito dirigían hacia el despertar de poderes ocultos (shiddhis). En este país las representaciones de sus dioses tiene una gran importancia los diferentes mudras y hasta (posiciones de los brazos).

Los mudras estimulan determinados campos de nuestro cerebro o alma y que nos conectan con nuestro interior, pudiendo utilizar de esta forma nuestra energía, y la energía universal en beneficio propio.

Éstas técnicas expresadas mediante gestos (la posición de las manos, la posición de los ojos, corporal y técnicas de respiración). Nos ayudan a conectar con el interior de nuestro cuerpo y con la energía universal.



Los dedos están conectados por medio de los nervios con el cerebro, a su vez con los órganos. Dirigirán la energía a los chakras (canales de energía) y estos sanaran o trataran el malestar en el cuerpo o espíritu. los efectos de los mudras se producen en el ámbito

tanto físico, energético como psíquico. También los chakras están presentes en nuestros dedos, aunque la asignación no es la misma en todas las escuelas de Yoga.

El Ayurveda (*āiuh*: 'duración de la vida' y *vedá*: 'verdad, conocimiento') antiguo método de medicina India, asigna a cada dedo su elemento correspondiente.

Mano derecha representa el reino de Dios, simboliza la observación, la sabiduría, el conocimiento, la razón, la realidad ultima, el ofrecimiento, lo externo y la memoria de compasión. Es

masculina y positiva de polaridad. Simboliza el sol, representando el espejo de los cuatro conocimientos trascendentales: el espejo de conocimiento, de la igualdad, del estado profundo, de la perfección, también representa el asentamiento de las facultades sobrenaturales.

Mano izquierda: representa el mundo de los sentidos (humanidad), representa la prisión de la mente activa, el intento de contemplación, la bendición, principio, realidad temporal, seguimiento, lo interno, la memoria afecto. Es femenina y negativa de polaridad. Representa la luna.



Pulgar: símbolo de energía divina, símbolo de la fuerza de voluntad, representa el espacio o el vacío.

Índice: conocido como el dedo de Júpiter, símbolo de nuestra personalidad ego, simboliza la energía controlada por los patrones de la mente subconsciente. Su energía produce crecimiento. Representa el aire/viento.

Medio: conocido como el dedo de saturno, es la más kármica o la más condicionada de nuestras energías. Este dedo trae fuerza pesadas y estabilizadoras, es símbolo de voluntad y disciplina. Representa el fuego.

Anular: conocido como el dedo del sol, energías relacionadas con la fuerza del individuo. No debe confundirse con la luz solar eterna y cósmica. Simboliza la relación, la sanación y la energía. Representa el agua.

Meñique: conocido como el dedo de mercurio, irradia energía importante para el desdoblamiento de energía mente/intelecto. Simboliza la comunicación. Representa a la tierra.

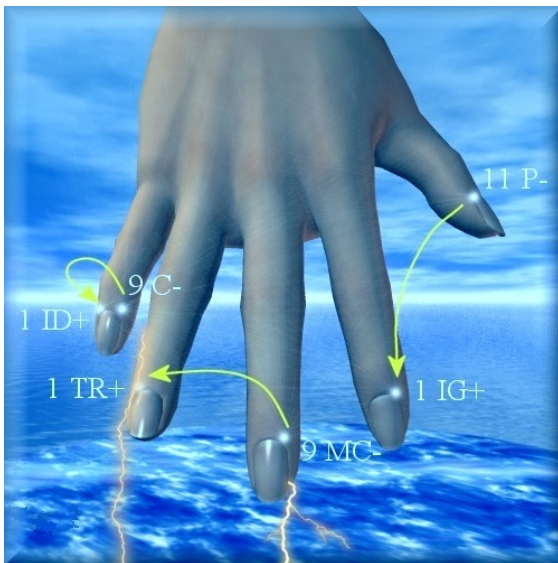
Cada mudra pues establece para nosotros una conexión especial con la Conciencia Cósmica (o Divino).

También, en el concepto de mudra, el simbolismo del sello es revelante. Conceder un gesto es sellar algo. Es establecer un pacto con uno mismo, y con lo divino, el sello no se puede comprender en su totalidad, ya que está entrelazado en lo divino. originariamente "sello", en sánscrito. El sistema médico de Ayurveda también los tiene en cuenta, recomendando su práctica a manera de estímulos energéticos.

Pero no sólo en la India podemos descubrirlos. En **Japón**, por ejemplo, fueron impulsados por el budismo en la escuela Shingon, que los denominó "In" (sello), aumentando el número de gestos en varios centenares. También surgieron en China, debido igualmente a la influencia budista, con el nombre de "Yin" (sello).

En la cultura **china** los mudras están asociados a la práctica de las disciplinas de Qi Gong y Tai Chi.

Si nos basamos en los conocimientos que nos aporta la MTC(Medicina Tradicional China)



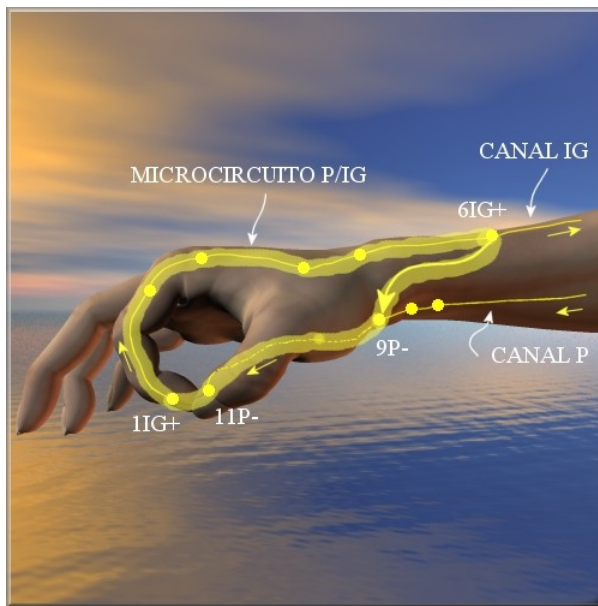
En los dedos de las manos la energía cambia de polaridad de yin(-) a yang (+) dirigiéndose hacia la cabeza, y la transferencia de energía de un dedo al otro se hace por radiación.

La punta de los dedos de las manos son entradas de la energía defensiva (WEI) (conjuntamente con los dedos de los pies) que envuelve como una esfera al cuerpo y que

emana desde la cima de la cabeza Punto 20DU, del Canal Du, esta energía defensiva penetra por los canales principales, así como por los canales colaterales tendino musculares (CTM) que nacen precisamente en estos mismos lugares

Utilizando por ejemplo solamente unos canales específicos, Pulmón, Intestino Grueso y no olvidemos que existen muchos más.

La energía que circula por el canal de los pulmones, está relacionada con la Respiración, y su calidad es muy buena (Pura) relacionandola con la técnica de la Respiración



La energía que circula por el canal de los pulmones (P) se transforma bajo el control de la Mente

El canal del Intestino Grueso (IG) conduce la energía que recibe desde el canal del Pulmón (P) hasta la cabeza, y concretamente hasta los laterales de los orificios de la nariz, antes de entregarla al canal del Estómago (E).

Cuando se unen los dedos pulgar e índice se forma un microcircuito energético cerrado local (Microcircuito P/IG) entre los dos dedos que adquiere una velocidad de flujo muy elevada bajo el control de la Mente, y en la junta de los dedos se siente un aumento del calor, y los pulsos de la sangre, uniendo la Respiración, la Intención, y la guía de mi Mente, puedo modificar los flujos energéticos a voluntad.

Gesto, Mudra, Sello...

Reafirman y profundizan en la palabra, sustituyen la misma, pues el sabedor de estas posturas conoce lo que implican, y no hay duda en que se transforman en especiales guardianes del saber

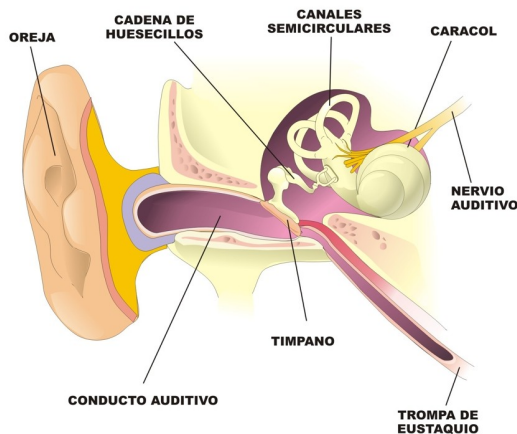
Iluminando el Cerebro

**"Nuestro lenguaje forma nuestras vidas y hechiza nuestro pensamiento".
Albert Einstein**

Que ocurre física y objetivamente cuando la palabra es captada por el cerebro?

La palabra es sonido. Y el sonido claramente afecta al cerebro y a sus respuestas.

Los sonidos llegan al cerebro después de viajar por el oído y llegar al nervio auditivo y bulbo raquídeo en donde pasan por estaciones repetidoras que transmiten los sonidos a la corteza auditiva que registra los impulsos sonoros de ambos oídos.



Las señales llegan a la corteza auditiva, en el cerebro y son interpretadas, registradas, agrupadas y

almacenadas. Esta parte del cerebro está muy comunicada con los centros que procesan el lenguaje y le dan sentido a los sonidos del habla.

En los centros de la audición, ubicados en los lóbulos temporales a la altura de las sienes, se registra el volumen de los sonidos, si son fuertes o tenues, lo que depende de la fuerza con que nos lleguen las ondas sonoras.

Se registra también la altura o intensidad de los sonidos, si son graves o agudos, lo que depende de la frecuencia de dichas ondas por segundo y también se registra el timbre, o sea la mezcla de ondas sonoras que distingue a cada instrumento o voz.

El sonido es una forma de energía. Se produce cuando algún objeto vibra, produce y propaga una onda que viaja por el aire, el agua o el

suelo y que es captada por el pabellón auditivo, que actúa como un embudo.

Todas las ondas sonoras llegan a la corteza auditiva, los ruidos, o sea los sonidos desordenados, son interpretados en el área del cerebro llamada Wernicke. Los sonidos son la base de nuestro lenguaje, las palabras son formadas en el área de Broca que se localiza debajo del lóbulo frontal.

El volumen del sonido tiene que ver con la fuerza con que las ondas sonoras llegan a nuestros oídos y la velocidad con que nos llegan depende también de la distancia en que se encuentren.

Las ondas sonoras se producen cuando algo vibra. Al objeto que vibra se le llama fuente emisora de sonidos y existen muchísimos a nuestro alrededor. Las personas, animales, el viento, los vehículos, maquinaria, equipos de música, ventiladores, teléfonos, el agua y en general casi todo lo que nos rodea puede ser una fuente emisora de sonidos.



Los sonidos, al llegar a su destino final el cerebro son almacenados en la memoria, interpretados y registrados para reconocerlos posteriormente, produciendo un efecto en cada uno de nosotros.

El cerebro se encarga de localizar el lugar, el tipo de sonido, la fuente emisora y la intensidad. La oreja más cercana al sonido es la que primero capta la onda. Si el sonido viene de un solo lugar, el cerebro crea la sensación de que la música llena toda la sala.

La frecuencia se mide en hercios, o número de ondas sonoras que un objeto emite por segundo. Cuanto más vibra el objeto, la frecuencia y el tono del sonido resultante son más altos. El hercio (Hz) es la unidad que expresa la cantidad de vibraciones que emite una fuente sonora cada segundo (frecuencia). El oído humano

puede percibir ondas sonoras de frecuencias entre los 20 y los 20.000 Hz. Las ondas que poseen una frecuencia inferior a los 20 Hz se denominan infrasónicas y las superiores a 20000 Hz, ultrasónicas.

Estas frecuencias producen en el cerebro y en nuestro cuerpo la intención, el pensamiento, la sensación.

Ahondando un poco más

Nuestro cerebro tiene una capacidad de almacenar una asombrosa cantidad de información. «John Von Neumann, físico y matemático húngaro, calculó que el cerebro almacena a lo largo de una vida humana media del orden de $2.8 * 10^{20}$ bits de información» y se apunta «que nuestra capacidad de recordar es como dirigir un rayo láser sobre una película holográfica y hacer aparecer una imagen en concreto». Sin embargo el sujeto debe estar en determinados estados no ordinarios de conciencia.

Como se comportan estas ondas de las que hablamos para situarnos mejor

ALFA

100-150 micro voltios

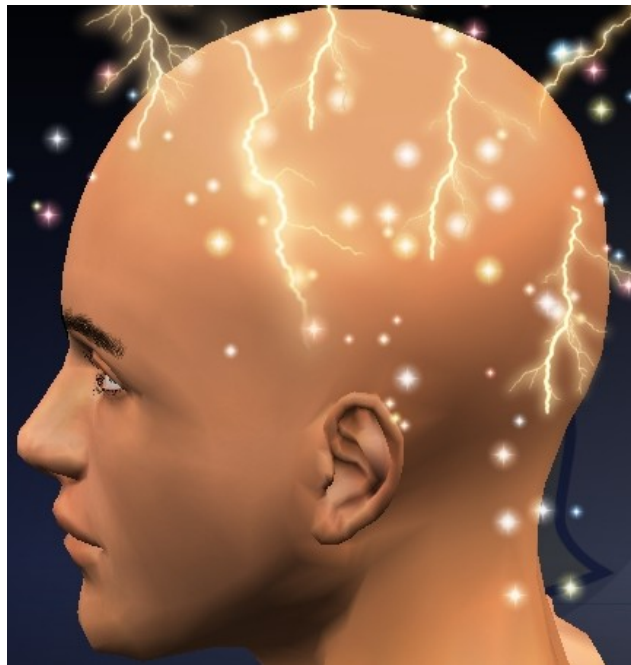
7,5 a 13 Hz

Relajación, tranquilidad,
creatividad, inicio de
actividad plena del
hemisferio izquierdo y
desconexión del hemisferio
derecho.

BETA

150-200 micro voltios

13 a 28 Hz



Estado de alerta máxima, es la situación normal cuando estamos despiertos, conduciendo, o trabajando en donde estamos en estado de alerta, ansiedad.

DELTA

10-50 micro voltios

0,2 a 3,5 Hz

Estado hipnótico, hemisferio cerebral derecho en plena actividad, sueño profundo y meditación.

THETA

50-100 micro voltios

3,5 a 7,5 Hz

Estado de vigilia, equilibrio entre los hemisferios izquierdo y derecho, plenitud y armonía. En este estado la información es almacenada mejor.

Los Drs. Elmer Green (descubridor del biofeedback) y Alice Green, han encontrado que los estados Theta están asociados a un estado profundamente interiorizado con un aquietamiento del cuerpo, permitiendo entonces que imágenes o eventos emerjan a la conciencia en forma de memoria hipnagógica. También el neurofarmacólogo Gary Lynch, investigador de la memoria en la Universidad de California, ha comprobado la capacidad de los ritmos theta para evocar el pasado olvidado.

Curiosamente desde la época intrauterina hasta los 7 a los 12, los ritmos varían ente delta, theta y alpha, mientras que la edad adulta en el estado de vigilia, predomina beta. En la edad adulta, llegar a theta, se produce naturalmente en la transición entre el sueño y la vigilia y entre el ciclo dormir-soñar. El Estado hipnagógico cuando vamos a dormirnos y al comienzo del ciclo dormir-soñar, y Estado hipnopómpico cuando estamos despertando y al final del ciclo dormir-soñar.

Los ritmos theta son ritmos naturales del hipocampo, perteneciente al sistema límbico que además de estar asociado a las emociones, lo está igualmente a la memoria a largo plazo.

¿Puede la palabra llegar a generar este estado?

Mística, palabra y cerebro



Los neurocientíficos Mario Beauregard y Vicent Paquette, de la universidad de Montreal, en Canadá, han realizado un estudio en el que se ha utilizado la técnica de imágenes de resonancia magnética (fMRI, que permite registrar la actividad cerebral, para identificar los cambios en el

cerebro cuando un individuo atraviesa una experiencia mística. El estudio se realizó con la colaboración de monjas carmelitas. Con sus trabajos ha quedado comprobado que las experiencias místicas pueden ser documentadas y que tienen un origen inmaterial. Cualquier persona, independientemente de si comparta o no una fe religiosa, es susceptible de vivir estas experiencias.

Durante la investigación, se midió la actividad cerebral de un grupo de monjas de la orden de las Carmelitas cuando éstas se sentían en un estado subjetivo de unión con Dios. Se descubrió así que la experiencia implicaba diversas partes del cerebro, como la corteza orbitofrontal central, el lado derecho de la corteza temporal media, los lóbulos parietales inferior y superior derechos, la corteza izquierda prefrontal media o la corteza cingulada anterior izquierda, entre otras.

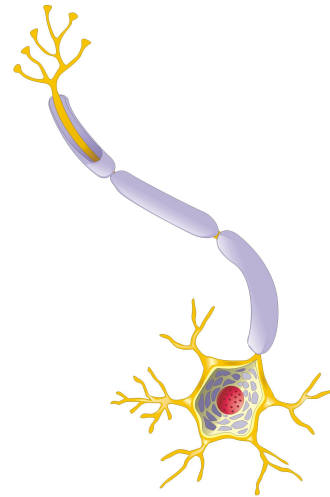
Los estudios además descubrieron que la memoria espiritual vigoriza varias regiones cerebrales durante estos recuerdos, como el núcleo caudado, que es la región del centro del cerebro relacionada con el aprendizaje, la memoria o el enamoramiento (de ahí, tal vez, la sensación de amor incondicional a la que aluden los místicos).

También descubrieron otra zona cerebral activada, la corteza insular o ínsula, vinculada a las emociones y a los sentimientos, y que podría estar en el origen de las emociones agradables que suelen asociarse a las conexiones con lo divino.

Por último constataron que también se activó el lóbulo parietal del cerebro (relacionado con la conciencia espacial), lo que podría explicar la sensación de hallarse inmerso en algo mucho mayor que nosotros mismos típica de este tipo de experiencias.

Según los investigadores, la cantidad y diversidad de regiones cerebrales implicadas apunta a que el fenómeno de la espiritualidad es altamente complejo en el ser humano. De hecho, estos estados se producen gracias a una red neuronal que se encuentra distribuida por todo el cerebro, asegura Beauregard.

Beauregard explica sobre los resultados de su investigación que anteriores estudios neurológicos se han centrado en la relación entre la meditación y la oración, con monjes budistas, practicantes de la meditación, y franciscanos, pero no sobre la experiencia mística en sí misma, como la investigación de Beaugerard



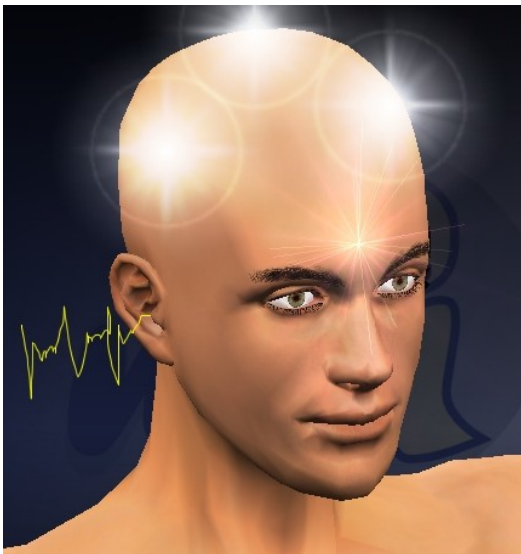
El interés por definir el papel del cerebro en la experiencia mística ha ido aumentando con la llegada de nuevas tecnologías de medición de la actividad de las neuronas. Conocer lo que sucede durante la oración o la meditación o durante episodios inspirados de fervor religioso a nivel neuronal podría ayudar, señalan los científicos, a inducir este tipo de experiencias de manera artificial, dado el efecto positivo que parecen tener en el ser humano.

Por otro lado, a los científicos les resulta importante comprender mejor las bases neuronales de un fenómeno que ha jugado siempre un papel central en todas las culturas y tiempos, de la misma forma

que les interesa conocer las bases neuronales de la emoción, la memoria o el lenguaje.

Sea como fuere, si nos detenemos a pensar..... sea cual sea el credo o religión, oramos, repetimos el nombre de Dios, o una palabra vital, y..... algo se transforma en nosotros. Parece ser que realmente esas palabras modifican nuestro estado cerebral, y por tanto alteran el estado de todo nuestro organismo. Los avances científicos demuestran que el cerebro tiene una capacidad trascendente de los objetos, tanto físicos como mentales, percibida habitualmente, lo que confirma una experiencia común descrita por las diferentes tradiciones religiosas.

En el estado de meditación profunda se desactivan regiones del cerebro reguladoras de la construcción de la propia identidad, lo



que permite que el sujeto pierda durante su práctica el sentido del propio yo individual, que establece la frontera entre él mismo y todo lo demás, y se sienta así integrado en una totalidad única trascendente.

Asimismo, las imágenes cerebrales obtenidas por medio de la tomografía computerizada por emisión de un solo fotón (SPECT), sobre voluntarios en meditación, han revelado una actividad inusual de la región prefrontal dorso-lateral

y un decaimiento de la actividad del área de orientación del lóbulo parietal, que procesa la información sobre el espacio y la ubicación del cuerpo en el mismo: determina dónde termina el propio cuerpo y comienza el espacio exterior.

Si miramos atrás, cantos antiguos de diversas religiones, o tradiciones, como cantos tribales, cantos gregorianos, mantras, etc, ponían y ponen al individuo en un estado cerebral de trascendencia

o conexión. La pregunta sería; ¿Eso ya era conocido entonces, por quien o quienes?

La palabra registrada por el cerebro humano pues no solo involucra distintas funciones y áreas del cerebro, según sea la fase o la función que desarrolle. Nos hallamos ante un proceso que abarca otros sistemas y procesos sensorial, motriz, atencional, emocional, neumónico, incluso considerando los últimos estudios como vemos, místicos o espirituales.

La palabra algo tan sencillo se desgrana como algo complejo lleno de significado en todos sus niveles: Nos afecta la vibración, nos afecta su significado, nos afecta lo que nos recuerda, e involucra a más sistemas de los que pensábamos, incluso a los que tal vez ignorábamos que existiesen.

La palabra mucho más que acto de comunicación

En el uso y estudio de la palabra en general diferenciamos tres componentes básicos:

- Sujeto,
- Objeto
- Y acción.

El sujeto otorga significado a los objetos, al clasificarlos según sus criterios. Los objetos han sido organizados por el sujeto, y como tales tienen una significación concreta. El sujeto actúa sobre los objetos y, como fruto de esa acción, los transforma en comprensibles para sí mismo reorganizando y enriqueciendo sus esquemas, estructura de pensamiento y conducta.

El pensamiento sigue una evolución similar en todos los seres humanos, por lo que todos atravesamos fases comunes. Es un hecho probado es que el aumento de la capacidad racional humana está asociado al desarrollo de sus potencialidades lingüísticas. El ser humano necesita un cerebro simbólico, al que accede gracias a su capacidad genética para el pensamiento y el lenguaje.

El lenguaje humano es abstracto y simbólico y sus funciones incluyen, según Jakobson, los siguientes ámbitos: función expresiva, apelativa, referencial, poética, fática y metalingüística. Se puede abordar el estudio del lenguaje desde distintas disciplinas. La psicolingüística por ejemplo trata de explicar los mecanismos de adquisición del lenguaje y las capacidades intelectuales relacionadas con él: pensamiento, razonamiento

Sin embargo analicemos estos elementos definidos anteriormente desde otro punto de vista...

Sujeto

“Las palabras habladas son sonidos producidos por las vibraciones de los pensamientos. Los pensamientos son vibraciones emitidas por el ego o por el alma.”

Paramahansa Yogananda.

La persona que emite la palabra. *La Fuente Emisora.*



La voz humana se produce por la vibración de las cuerdas vocales, lo cual genera una onda sonora que es combinación de varias frecuencias y sus correspondientes armónicos.

Cada segmento de sonido del habla viene caracterizado por un cierto espectro de

frecuencias o distribución de la energía sonora en las diferentes frecuencias. La cavidad buco-nasal sirve para crear ondas cuasiestacionarias por lo que ciertas frecuencias se denominan formantes. El oído humano es capaz de identificar diferentes formantes de dicho sonido y percibir cada sonido con formantes diferentes como cualitativamente diferentes, eso es lo que permite por ejemplo distinguir dos vocales. Típicamente el primer formante, el de frecuencia más baja está relacionado con la abertura de la vocal que en última instancia está relacionada con la frecuencia de las ondas estacionarias que vibran verticalmente en la cavidad. El segundo formante está relacionado con la vibración en la dirección horizontal y está relacionado con si la vocal es anterior, central o posterior.

La voz masculina tiene un tono fundamental de entre 100 y 200 Hz, mientras que la voz femenina es más aguda, generalmente está entre 150 y 300 Hz. Las voces infantiles son aún más agudas. Sin el filtrado por resonancia que produce la cavidad buco nasal nuestras emisiones sonoras no tendrían la claridad necesaria para ser audibles. Ese proceso de filtrado es precisamente lo que permite generar los diversos formantes de cada unidad segmentada del habla.

Avances tecnológicos de hoy en día han diseñado máquinas que analizando la voz reflejan el estado emocional de la persona, miedo, ansiedad, alegría. Tal y como hacen los grafólogos con la letra.

No es difícil pensar entonces que nuestra voz refleja nuestra energía pues es un instrumento vivo totalmente inmerso en nuestro cuerpo y mente, por lo tanto nuestra salud y vitalidad física y nuestro estado psicológico se verán reflejados en el timbre y vibración de nuestra voz.

Si sentimos emociones y sentimientos de alegría, enamoramiento, ternura, o en esos momentos estamos sintiendo dolor, rabia, enfado, mientras emitimos el sonido, esas energías llegarán a las personas que nos están escuchando pues la voz es incluso una onda portadora de conciencia

La voz es el primero y el más natural de los instrumentos. La voz siempre ha tenido un papel protagonista en los rituales de antiguas culturas, incluso de sanación, o curación.

El verdadero poder sanador de la voz parece ser está en los armónicos.



Los armónicos son los diferentes sonidos de tu voz separados en sus diferentes frecuencias. Los armónicos son lo que distingue la voz de una persona de la de otra. Igualmente es lo que diferencia un instrumento musical de otro.

Los armónicos siempre han formado parte del camino iniciático y siempre han estado rodeados por un aura de misterio. Actualmente están volviendo con fuerza a salir a la luz, y cada vez encontramos personas (terapeutas, algunos cantantes, especialistas) y lugares donde se pueden aprender a emitirlos más profundamente con una serie guiada de prácticas de voz.

La voz humana al ser una onda portadora de conciencia, significa que dependiendo de donde esté situada la conciencia de un

individuo cuando crea este sonido, llevará esa información a la persona que lo reciba.

Por lo tanto la intención con la que se emite un sonido es muy importante. El primer sentido de la intención se refiere a la conciencia de nuestro corazón/mente. El concepto de intención se relaciona con el principio hermético de que todo es mente, ya que la intención proviene de la mente del creador del sonido.

Es importante considerar el estado general de la persona que hace el sonido pues implica los aspectos físicos, mentales, emocionales y espirituales de si misma.

Con nuestra voz tenemos la posibilidad de expresar el poder curativo del sonido, redescubriendo nuestra voz como una herramienta de salud y bienestar.

Escuelas budistas consideran la voz en el mismo rango que el cuerpo y la mente (racional+emocional) y nexos entre ambos. La Voz refleja el Si Mismo. y a la vez como veremos más adelante, ayuda a reequilibrarlo, incluso lo sana.

El objeto

La palabra en sí. *El Símbolo Vinculante*.

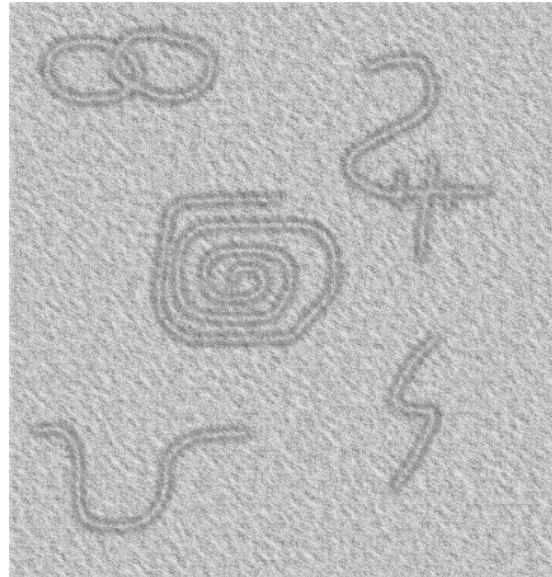
El gran músico y maestro Sufi Inayat Khan dice en su obra "La Música de la Vida": ***Todas las personas, desde la mañana a la noche, hacen formas invisibles en el espacio mediante lo que dicen. Cada individuo crea vibraciones invisibles a su alrededor y, por tanto, produce una atmósfera particular***

Sabemos que la voz es tan poderosa que consigue que quien la escuche mueva absolutamente todo su cuerpo al compás de lo que está oyendo. Párpados, dedos, labios, los músculos faciales que intervienen en la gestualidad, las piernas y brazos, el cuello y las vértebras cervicales, nuestro palpitante del corazón, nuestra respiración.

El Símbolo proviene de la palabra griega symbolei, que significa "lo que une". Es un lenguaje especial y universal, representado por diversos signos, cuya finalidad última trasciende a la mera

representación gráfica: sería la de **unirnos a nuestro ser real**. Los signos y símbolos en su origen fueron muy pocos y están formados por puntos, líneas y tres figuras geométricas básicas: el cuadrado, el triángulo y el círculo, así como sus posibles combinaciones.

Son representaciones de fenómenos naturales simbolizan al sol, la luna, el fuego, el relámpago, el agua... Todos ellos, en sus expresiones más simples o más complejas, se remontan a una época indeterminada y antes de que aparecieran reflejados en piel, papiro o en papel, ya estaban dibujados en las cuevas prehistóricas, grabados en el suelo (geoglifos) o en las piedras y rocas (petroglifos). Todas estas figuras se pueden considerar como mágicas desde el momento que han formado parte de los cultos, rituales y creencias más profundas de los primeros humanos y además han servido para confeccionar talismanes que los protegieran contra los espíritus y las fuerzas del mal.



El investigador Oswald Wirth ha llevado a cabo exhaustivos estudios sobre el uso de figuras y símbolos simples (como la cruz, la esvástica, las rosetas, los círculos cruzados, etc.) y llega a la conclusión de que todos ellos sugieren la relación existente entre la escritura a base de dibujos y los símbolos, que él llamó "la sagrada escritura primitiva de la Humanidad".

Mircea Eliade, en su obra *Imágenes y símbolos*: ***"El símbolo revela ciertos aspectos de la realidad -los más profundos- que desafían todo medio de conocimiento". Sagrado lenguaje gráfico solo apto "para aquel que tenga ojos para ver"***.

Algunos símbolos de tiempos pasados sirven como postes de señales en el camino, cada uno de ellos con su constante significado a través del tiempo. Los hierofantes de Egipto, Asiría, India y Grecia, los sabios del mundo oriental, los diferentes textos

religiosos, hicieron uso de esos símbolos. Percibieron y las utilizaron como vivientes ideografías libres, del momento que podían hacer uso los hombres de todas edades como una lengua común porque esos símbolos terrenales de verdades espirituales son eternos e inmutables. Un monje esenio, un sabio oriental, un sacerdote cristiano, pueden hablar directamente del remoto pasado a la mente del hombre moderno.

Es la sabiduría acumulada de las edades, la ciencia única eterna del alma y de las cosas. Esta ciencia siempre ha existido, siempre fue conocida por los seres iluminados del mundo y enseñada siempre a los que buscan el camino de la Luz. Esa Sabiduría Antigua incluye todos los conocimientos; trata de Dios, del universo, del hombre, y de la relación entre los tres.

Estamos embarcados en el estudio de los términos del lenguaje metafórico o simbólico que subyacen en todas las Escrituras sagradas del mundo. Un lenguaje universal emanado de una inspirada conciencia superior.

Las sagradas escrituras y mitos de las razas humanas son el producto de las Escuelas de Misterios de la antigüedad. Fueron escritas por los iniciados como un medio de preservar, ocultar, y revelar a unos pocos, las enseñanzas de la Sabiduría Antigua que les habían sido revelada a ellos por sus evolucionados Mayores.

El sagrado lenguaje de los Iniciados de las Escuelas de Misterios está compuesto de hierogramas de símbolos, frases y parábolas. El significado de estos permanecen siempre constantes, como constante es también la doctrina que revela el lenguaje.

El estudio de ese lenguaje abre un mundo de maravilla, de belleza, de sabiduría, iluminación y verdad.

El lenguaje críptico de los Libros Sagrados está de acuerdo con las Leyes de la Naturaleza, superiores e inferiores, y puede ser comprendido por todos los que tienen la mente abierta, se prepongan aprenderlo.

La mayoría de los símbolos son escogidos de los cinco reinos de existencia, que constituyen el presente campo evolucionaría de los

reinos humano y sub-humano de la naturaleza sobre nuestro planeta. Estos reinos son los del aire, fuego, tierra, agua y éter. El último no debe ser confundido con el éter físico de la ciencia, que no es más que lo más externo y denso de su vestidura o manifestación física. En la interpretación humana esos cinco reinos se refieren a estados y niveles de vigilia.

Así el filósofo Urban ha sostenido que *"mientras más rica y energicamente se desarrolla el espíritu humano sus lenguajes y simbolismos, más se acerca a su ser y realidad últimas"*. Por su parte Wittgstein afirmó *"el límite de tu lenguaje es el límite de tu mundo"*.

La Palabra es Símbolo, Emanada de una Fuente y cada Fuente es Ser en si Misma.

La acción. La Resultante.



Los sonidos y vibraciones que contiene la palabra emitida (entonada, cantada) tienen la propiedad de modificar las ondas cerebrales y éstas provocan un sin fin de respuestas en nuestro organismos y sistemas.

El sonido nos afecta por el principio de resonancia, por el que una vibración más intensa y armónica contagia a otra más débil o disonante.

Las diferentes longitudes de ondas cerebrales han sido relacionadas con diferentes estados de conciencia. Hay 4 categorías básicas de ondas cerebrales, de las cuales hablamos anteriormente: beta, alfa, zeta y delta.

El sonido puede modificar nuestras ondas cerebrales y alcanzar de ese modo estados de relajación, meditación profunda, incluso curación y auto-transformación.

El cambio de esta frecuencia produce cambios en la conciencia, induciendo estados de sanación espontánea y estados místicos, haciéndonos más receptivos a la auto-sanación.

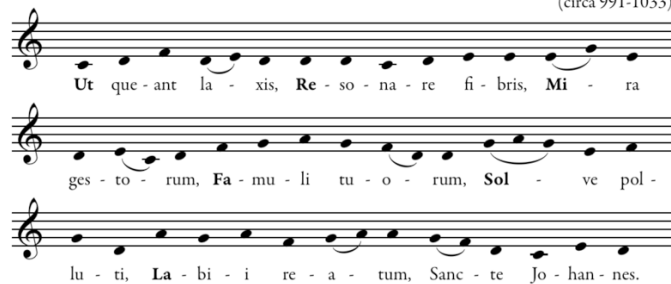
El sonido es un medio fabuloso y rápido para alcanzar esos estados de conciencia alterada, que ya se empleaba desde la antigüedad

Aparte de cambiar nuestras ondas cerebrales el sonido puede modificar el ritmo de nuestra respiración, haciéndola más profunda, reducir el número de latidos de nuestro corazón, equilibrar el flujo del líquido céfalo-raquídeo, o movimiento respiratorio primario, liberar endorfinas que son nuestras hormonas naturales que nos dan felicidad, calman el dolor y fortalecen el sistema inmunológico.

Se nos puede enseñar a trabajar nuestra propia voz, con una serie de prácticas de entonación fáciles de realizar o, a través de un terapeuta de la voz y del sonido solo hemos de escuchar estos. emitiendo una serie de frecuencias sonoras con varios instrumentos acústicos o con la entonación básicamente de su voz, produciendo una gran cantidad de armónicos.

Ut Queant Laxis (Hymn to St. John the Baptist)

Guido of Arezzo
(circa 991-1033)



Translation:

So that your servants may, with loosened voices, resound the wonders of your deeds, clean the guilt from our stained lips, O Saint John.

Copyright © Creative Commons Public Domain Declaration
version by Matthew D. Thibault, October 31, 2008

De entre todos los sonidos, los armónicos de la voz son los que mayor capacidad curativa tienen (ver capítulo Sujeto). Le seguirían los armónicos de los instrumentos acústicos, como cuencos de cuarzo y cuencos tibetanos, tingshas, etc.

Los pastores de Tuva ya utilizaban el Canto de Armónicos o Canto Difónico, que consiste en la posibilidad de cantar simultáneamente dos o más notas musicales con la voz, para resonar con la naturaleza que les rodea, imitando los sonidos de animales, del viento en las montañas nevadas y de varios pájaros.

Los seres humanos han empleado el sonido desde los albores de la humanidad para recibir información de su entorno y para comunicarse, así como también para sanar y transformar. Las leyendas sobre los orígenes del canto de garganta, afirman que el género humano aprendió a cantar de tal modo hace mucho tiempo. Lo que intentaban aquellos primeros cantantes era duplicar sonidos naturales, cuyos timbres o colores tonales eran ricos en armónicos, como el agua caudalosa o el viento que susurra, porque la palabra era Naturaleza.

Además, en casi todas las culturas antiguas se creía que el sonido era la fuerza creativa, generatriz, responsable de la creación del universo.

Actualmente la terapia del sonido se fundamenta en este principio de “resonancia en simpatía o solidaria”. De hecho, los expertos en terapia del sonido afirman que es el más poderoso instrumento de curación sonora disponible para la humanidad.

Trabajar la voz modifica y mejora a la persona.

Frecuencia + Intención = Sanación. Pongamos un ejemplo.

Centrándonos solamente en las vocales

A [a] (Vibra en el chakra del corazón)

Esta vibración nos acompaña en nuestro profundo deseo de unidad. Sintoniza todos nuestros cuerpos energéticos.

È [ɛ] (Vibra en la nuca)

Esta vocal limpia nuestro sistema nervioso, prepara nuestro cuerpo, trabajando sobre el circuito electromagnético.

É [e] (Vibra en la garganta)

Es la vibración de la elección consciente y profunda.

I [i] (Vibra entre tercer ojo y punta de la nariz)

Ajusta nuestro sistema de percepción a la nueva frecuencia vibratoria y crea equilibrio.

Ü [y] (Vibra en senos paranasales)

Es la vocal de la sanación. Destruye viejos patrones a medida que tomamos conciencia de ellos. Es el gran limpiador que hace desaparecer los residuos energéticos. Abre espacio a lo nuevo.

U [u] (Vibra en el hara, abajo del ombligo)

Vibración que permite tener acceso a la conciencia de la Tierra, Gaia. Nos convertimos en el receptáculos de los cambios de nuestro planeta. Unión.

Ø [ø] (Vibra sobre labio superior)

Vibración que permite acceder a vuestro código genético; en toda simplicidad creando añadiendo luz a nuestras células. Conciencia de Orden.

O [o] (Vibra en plexo solar)

Con esta vocal, entramos en la dimension más allá de la materia. tomamos consciencia de que todo está interconectado y cada cosa afecta al resto.

Ahora veamos el mantra sagrado del que hablamos anteriormente, el Om.

OM (A_U_M)

El primer sonido: sagrado y eterno.
El mantra supremo. Vibración Sonora del Absoluto.



La vibración del canto de la sílaba A-U-M viaja de la parte de atrás de la boca hacia adelante, representando:

A-Creación, U- Conservación y M- Disolución. Silencio.

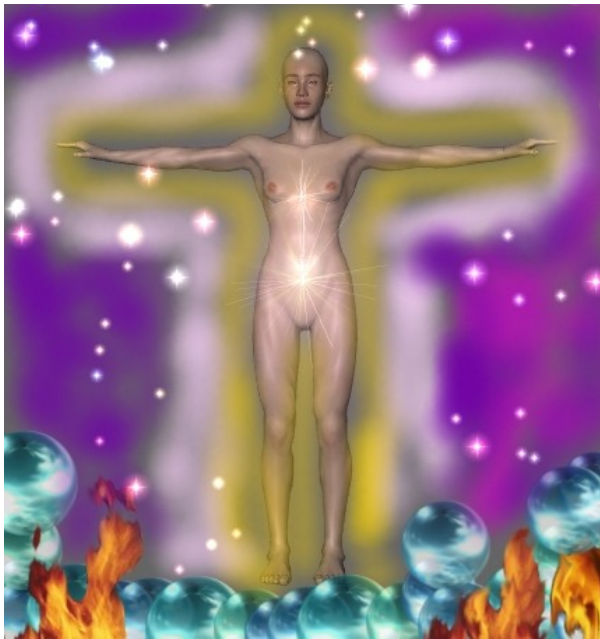
Cada curva geométrica del símbolo representa un estado de conciencia diferente: Jagriti (vigilia), Sushupti (sueño profundo, mente inconciente), Swapna (sueño ligero, subconsciente), Maya (velo de la ilusión) y Turiya (superconciencia, último peldaño de la meditación, consciencia trascendental)

La meditación con Mantras consiste en el uso de antiguas vibraciones creadas a partir de los sonidos internos que los grandes yoguis percibieron como formas de balance y reunificación, basados en las corrientes internas sutiles de la anatomía energética. Así hablan de:

- Los Chakras,

La conexión entre el cuerpo energético y el físico se realiza a través de unos centros energéticos o vórtices llamados chakras (*rueda de energía* en sánscrito) que están en continuo movimiento girando en forma de espiral o como vórtices. Similar a un embudo, tienen una entrada por donde ingresa la energía y una salida más estrecha por donde es expulsada. La función de los chakras es regular el flujo de la

energía universal a nuestro cuerpo físico.



Cada chacra vibra en distinta frecuencia y tienen su mantra , color, glándula asociada, etc. Controlan el funcionamiento de determinadas partes del cuerpo.

Existen siete chakras principales o magnos, veintiuno secundarios y otros más de menor importancia distribuidos por todo el cuerpo. Aunque es curioso que según las culturas varia: Para los

budistas hay cuatro chakras, para los tibetanos seis, y para los hinduistas y los tántricos, siete.

Se han detectado en acupuntura más de ochocientos vórtices. Los

siete magnos o chakras principales están alineados a lo largo del principal canal energético del cuerpo humano que fluye por el interior de la espina dorsal.

1. Muladhara o Chakra Base o Coccígeo o Sacro (Chakra de la Energía)
2. Swadhisthana o Chakra Esplénico o Prostático o Uterino o Sexual (Chakra de las Relaciones)
3. Manipura o Chakra Plexo Solar o Umbilical (Chakra del Poder Personal)
4. Anahata o Chakra Cardíaco (Chakra del Poder Emocional)
5. Vishudda o Chakra Laríngeo (Chakra del Poder de la Voluntad)
6. Ajna o Chakra del Tercer Ojo o Frontal (Chakra de la Mente)
7. Sahasrara o Chakra Coronario (Chakra del Espíritu).

- Los Nadis

Se consideran según la filosofía hindú como caminos energéticos portadores de Prana, o equivalentes a portadores del Qi como los meridianos de la MTC. Se trabajan intensamente en la respiración Pranayama. (leer sección Respiración) esta palabra deriva del sánscrito Prana (pra=primera unidad, na=energía) y Yama: (control y expansión). Podríamos decir que contempla como tres trayectos principales que parten de la base de la columna vertebral. Nadi es una palabra sánscrita que significa “tubo, cañería, canal, corriente” Se denominan: Ida, Pingala y Sushuma.

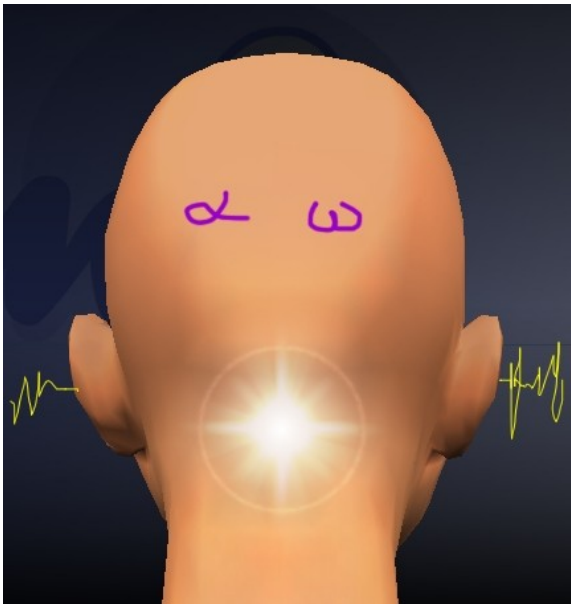
-Y las Capas del Aura.

El aura contiene capas que se mueven constantemente y penetran las unas en las otras. Los movimientos son consecuencia del impacto del entorno, así como de los cambios del pensamiento, de los sentimientos y del equilibrio físico. Son una premanifestación de la totalidad de cada uno de nosotros, ya que cada capa corresponde a un aspecto distinto de todas nuestras funciones. Cada una de estas capas puede ser definida mediante diferentes parámetros:

Forma, Color, Brillo, Pureza, Densidad, Emplazamiento, Movilidad, Función

Existen siete de estas capas o cuerpos aúricos y cada una de ellas parece corresponder con un nivel de conciencia. Aura física, etérea, vital, astral, mental inferior, mental superior y espiritual.

La palabra mantra proviene del sánscrito "man", que significa mente, y "tra" que tiene el sentido de protección, y también de instrumento.



A la luz de las investigaciones, los mantras no solo son recursos para proteger a nuestra mente contra los ciclos improductivos de pensamiento y acción. Son el vehículo que nos conduce hacia nuestra esencia y conectándonos con esa fuente inagotable de energía "El que repite el Mantra", "El Mantra" y "Su Fuente", es Uno solo, es nuestro propio sonido, la Vibración del Ser.

Existen dos tipos de Mántra-s:

Jaḍa: Mántra-s inertes que deben ser vivificados o animados a través de su repetición. De este modo, no están vivificados "por omisión o default", sino que tienes que hacer eso repitiéndolos por mucho tiempo. En consecuencia, su efecto no es inmediato.

Caitanya: Mántra-s vivificados. Estos Mántra-s ya han sido animados o vivificados por otra gente que los repitió por largo tiempo. Como consecuencia de ello, su efecto es inmediato.

Con la meditación a través de los mantras afinamos o sintonizamos nuestro instrumento (cuerpo-mente-energía) hacia nuestro estado más vibrante, para que la totalidad de nuestro ser recupere su armonía interna y expanda su conciencia.

Al utilizar la vibración del sonido se pueden equilibrar los dos hemisferios del cerebro y a la vez influir en el sistema límbico y el lóbulo frontal, facilitando un estado de mayor presencia atenta y una expansión de la conciencia.

El ritmo sonoro funcionará en el plano inconsciente y acabará por saturar los pensamientos conscientes, sin que sea necesario intelectualizar el “significado” o la simbología del mantra para que su sonido ejerza sus efectos sobre nosotros. De hecho parte de la efectividad del mantra consiste en que no es necesario reflexionar sobre su sentido, pues sólo así trascenderemos los aspectos fragmentarios de la mente consciente y percibiremos su unidad subyacente.

A lo largo de la repetición del mantra la información que contiene el mismo se desvanece quedando solamente el efecto sonoro y tranquilizador en nuestra mente.

Estas vibraciones tiene el poder de ajustar las funciones del sistema endocrino y del metabolismo, para crear una mente neutral equilibrada, que fortalece la función inmunitaria.

Cantar o escuchar mantras nos ofrece una herramienta poderosa para “desprogramar” nuestra mente de patrones no saludables y crear nuevos patrones de pensamiento, incluso favorecer el acceso a diferentes canales de la mente que normalmente están fuera de nuestro alcance

El dejar salir nuestra voz y experimentar la experiencia de si misma, es reconocerse. Reconociéndose, acoplar los diferentes ritmos de tu cuerpo a la base, a la linea fundamental, al pilar de tu vibración Tu Voz....y aún ir más allá. Con la intención de tu mente conseguir mejorar.

Hay un texto en los Upanishad que habla que de las 101 vías sutiles que salen del corazón solo una asciende a la cabeza (que une la mente y el corazón), esa es la única vía de alcanzar la inmortalidad, para mi creo que la única forma de despertarla es con el sonido de nuestra voz.

Más allá de la palabra



Es curioso como del nivel general al nivel particular la palabra se desdobra como un universo compuesto de varios microuniversos en si misma. Como según vamos analizándola descubrimos mundos nuevos que nos hacen profundizar más en el Hombre. En su dimensión tanto física, como Espiritual, incluso Sagrada.

El pensamiento está formado por palabras y nosotros a través de nuestro lenguaje transmitimos la representación de nuestra propia realidad.

Cuando nuestro cerebro da un significado a algo, nosotros lo vivimos como la absoluta realidad, sin ser conscientes de que sólo es una interpretación de la realidad, la que pasamos bajo nuestro propio filtro particular.

La palabra es una forma de energía vital. Existen estudios sobre el efecto de las palabras en las moléculas del agua de Masaru Emoto, sin importar el idioma empleado, las moléculas de agua se ven afectadas y transformadas.

Por otro lado se ha podido fotografiar con tomografía de emisión de positrones cómo las personas que decidieron hablarse a sí

mismas de una manera más positiva, específicamente personas con trastornos psiquiátricos, consiguieron remodelar físicamente su estructura cerebral, precisamente los circuitos que les generaban estas enfermedades.

Santiago Ramon y Cajal, premio Nobel de Medicina en 1906, dijo una frase que hoy en día sabemos que es verdad.

"Todo ser humano, si se lo propone, puede ser escultor de su propio cerebro".

Según cómo nos hablamos creamos nuestro mundo. Albert Merhabian, de la Universidad de California (UCLA), dice que el 93% del impacto de una comunicación va por debajo de la conciencia. Para nosotros La Realidad es lo que nuestro Corazón/Mente Sienten, y La Palabra tiene sus repercusión incluso a nivel celular.

Buscando más sobre la palabra y esta magia que la envuelve nos detenemos en la enseñanza bíblica y kabalista donde la estructura del cuerpo humano surgió de la pronunciación de la Palabra Divina. (http://www.clavesdeenoc.org/html/el_adn.html)

El Libro del Conocimiento: Las Claves de Enoc[®] (1973, 1975, 1977) establece una correlación de este Nombre Divino como la clave que está detrás del código de transcripción de las letras químicas que desarrollan el cuerpo humano.

En 1973, en la Universidad de California, Hurtak llegó a comprender que existía una conexión entre las asociaciones lingüísticas y genéticas en las Letras que conforman el nombre de Dios en el Hebreo Bíblico (YHVH). Elaboró una tabla de recursos genéticos usando el Código del Nombre Divino en un arreglo triple de letras, incluyendo el "inicio" y el "alto" en la codificación de las letras para cada una de las secuencias de los aminoácidos y los ácidos nucleicos. Este trabajo fue presentado, de manera selectiva, ante la Academia de Parapsicología y Medicina en Junio de 1973 por el Dr J.J. Hurtak y fue publicado en



su libro *El Libro del Conocimiento: Las Claves de Enoc*, traducido en diez idiomas desde entonces, como una matriz para la interrelación entre el lenguaje y la genética en el uso del nombre de YHVH.

En cuanto a los códigos de combinación del ADN que conforman los muy complejos aminoácidos, *El Libro del Conocimiento: Las Claves de Enoc*[®], *Clave 202*, delinea al código del ADN como una serie de matrices. La primera y fundamental matriz cúbica consiste de las permutaciones del Tetragrámaton, las cuatro letras en Hebreo que se traducen como Yahweh (Yod- Heh-Vav-Heh). Esta matriz se denomina 'Palabra-Espíritu'. La tabla 'Palabra-Espíritu' se conforma de las tres letras del Nombre Divino que, en varias combinaciones, crean las 64 celdas. Aunque el Nombre Divino se escribe con cuatro letras, utiliza sólo tres del alfabeto (Y-H-V, con la H repetida), tal como el ADN o el ARN tienen cuatro nucleótidos como "letras" pero solamente se leen tres a la vez para formar el codón que codifica los aminoácidos de nuestro cuerpo. El Nombre Divino no es estático, al igual que las secuencias del ADN, y se puede volver a combinar para diferentes funciones (V-H-Y-H-Y-V-H-H-V, etc).

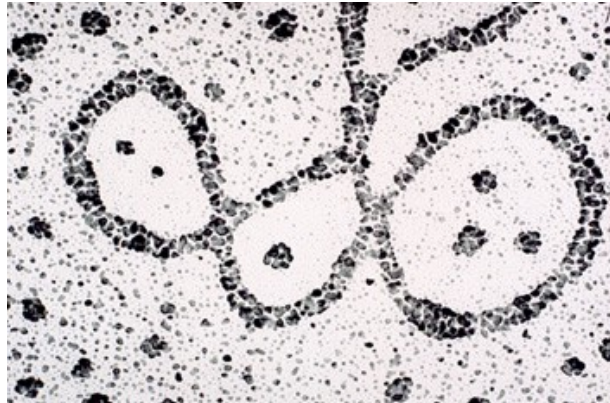
Juan 1.1: "En el principio era la PALABRA, y la PALABRA estaba con Dios y la PALABRA era Dios", y cita un acto creativo con la PALABRA que proviene del Divino Yod-Heh-Vod-Heh como el código Dios dentro de la creación. Después de la primera y fundamental tabla "Palabra-Espíritu", finalmente, continúa la secuenciación para conformar la tabla matriz de los nucleótidos del ADN que, a su vez, codifican las secuencias de los aminoácidos mientras que las otras caras del cuadrado (cubo) adicionan otras secuencias matemáticas y sonoro vibratorias.

Ha tomado varias décadas de investigación poder comprender la vastedad de los mecanismos codificadores del ADN humano. A principios de 1970 los investigadores que trabajaban con La Academia para la Ciencia Futura confirmaron la existencia de un verdadero "código" en el nivel de nuestra estructura genética que co-evoluciona la vida de acuerdo a un plan evolutivo superior. Esto desafía la inherente indeterminación del mundo físico mismo y muestra niveles superiores de simetría y equilibrio, es decir, un mundo no dominado originalmente por la llamada teoría del caos.

Puesto de manera simple, existe un proceso triple o trinitario que imprime las instrucciones genéticas de la secuencia de aminoácidos gobernados por la interacción de las tres letras del Nombre Divino-YHV- usadas para crear los veinte aminoácidos básicos. Entiendan que el código genético humano, por un lado, es la 'tabla de instrucciones' única de funcionamiento del genoma humano con la gran variedad de instrucciones en la evolución del cuerpo humano validada por la investigación y el descubrimiento científico. Den un paso más y entiendan que en las enseñanzas místicas de las escrituras sagradas (el *textus receptus* en Occidente) el mismísimo manual de instrucción para el cuerpo humano en la forma de las moléculas de ATP es sostenido por la Palabra de Dios como un alfabeto de instrucción biofísica para los ingredientes sustentadores del bio-traje que arropa a cada persona como una biocomputadora.

El Libro del Conocimiento: Las Claves de Enoc® da a entender que hay un patrón preexistente del ADN arriba que se refleja abajo en la organización del material dador de vida, estableciendo un homomorfismo. El Código Divino de "letras" opera como un mecanismo disparador de codificación y re-codificación y muestra la dependencia sensible de toda la vida humana en las condiciones iniciales del lenguaje vibratorio que existe en otro plano de realidad parafísica.

En suma, la relación entre el código lingüístico del Nombre Divino y las partes celulares de la estructura humana puede ser vista en cuanto a la forma-onda del ADN de una cierta frecuencia vibratoria que compone la biocomputadora humana a



través de 64 áreas celulares de una compleja matriz. El Código Divino es el mecanismo codificador comunicado a través de rangos de micro señales, donde el vínculo vibratorio forma la "materia genética" dentro de las células como un patrón de flujo de energía Divina. El cuerpo es visto como un bio-traje de luz (lightware; n. de t. programa de luz) que opera vía un lenguaje de luz bioquímica que da millones de instrucciones por segundo. La identidad de cada

individuo se alberga en este laberinto interno de letras químicas que equipa al genoma completo con el mecanismo anímico de la vida. Únicamente podemos salir de la inconciencia y entender las instrucciones codificadoras superiores al seguir el hilo de la vida en las letras de los Nombres; la persona que ha perdido este hilo se pierde en el laberinto del cuerpo y la mente. Una persona así es impotente porque construye su torre hacia el cielo con promiscuidad mental, fijándose sólo en los ladrillos y en las partículas de su cuerpo y no en la fuente del biotransductor. Los secretos que constituyen el "pegamento" que mantiene juntos los ladrillos quedan olvidados y hasta desatendidos por la arrogancia del intelecto.

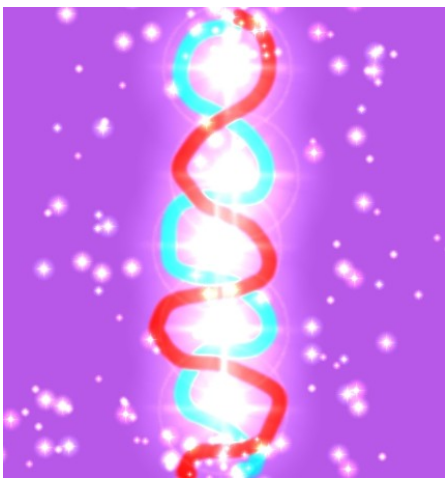
Se han encontrado reacciones generadoras de energía que se producen al cantar o pronunciar un Nombre Divino como mantra, pueden incrementar el flujo de energía en ciertos individuos y demostrar, por un proceso de retroalimentación, que la salud corporal depende de las enzimas apropiadamente conformadas y concentradas que, a su vez, dependen de un ADN y un ARN sanos en el núcleo de nuestras células. No sólo las resonancias musicales actúan como disparadores de nuestros estados de ánimo, la investigación demuestra que cuando se le aplican diferentes frecuencias al cuerpo no sólo se producen células que combaten infecciones, sino que el sonido o ciertas frecuencias específicas podrían usarse directamente para destruir bacterias invasoras.

Tanto sus vibraciones sonoras como los Nombres Divinos deben ser usados con sabiduría y entendimiento, en cuanto a la profundidad y enfoque de cada Nombre y Letra,

Durante muchos siglos de tradición los Nombres Divinos fueron usados cuidadosamente por sacerdotes, rabinos, místicos y estudiosos de las religiones para servir a las necesidades de la condición humana sin recibir reconocimiento personal o recompensa monetaria por hacer el trabajo de Dios para Su gloria.

Cada Nombre Sagrado ilustra un poder o atributo de Dios. Por ejemplo, ABBA (Padre), YAHWEH (El Dios de Israel) y EL EL ELYON (El Dios Más Alto) tienen diferentes nombre/naturalezas y, sin embargo, son el mismo Dios. Creo que las diferencias en el nombre/ naturalezas de Dios son la razón de la existencia de grandes y diferentes religiones tales como el Judaísmo y el

Cristianismo. Los diferentes nombres/naturalezas son también la razón de que existan diferentes denominaciones: Hinduismo, Budismo, Catolicismo, Bautistas, Metodistas, Judíos Ortodoxos y Musulmanes. Cada grupo le da forma a su propio sistema de creencias (ethos) basándose en su propio concepto particular de uno o múltiples nombre(s)/ naturaleza de Dios. Pensamos que esta es la razón primordial por la que, como comunidad humana, no nos llevamos muy bien y esperamos que dentro de poco cambiemos para mejorar con el uso más grandioso del poder y la resonancia que está detrás de los múltiples Nombres de Dios.



Por otro lado y añadiendo los datos que se recogen en el libro. "Vernetzte Intelligenz" von Grazyna Fosar und Franz Bludorf, ISBN3930243237. Existe un artículo editado y traducido del Alemán, resumido y comentado por Baerbel con traducción al español por Luis Prada, donde se comenta que hay evidencia de un completo tipo nuevo de medicina en la cual el ADN puede ser influenciado y reprogramado por palabras y frecuencias SIN cortar y reemplazar los genes individuales. Solamente el 10% de nuestro ADN está siendo usado para la construcción de proteínas. Es este subconjunto de ADN que es de interés de los investigadores occidentales y está siendo examinado y clasificado. El otro 90% es considerado "ADN basura".

Los investigadores Rusos, sin embargo, convencidos de que la naturaleza no es tonta, se unieron a lingüistas y genetistas en una aventura para explorar ese 90% del "ADN basura." Sus resultados, hallazgos y conclusiones ¡son simplemente revolucionarios!

De acuerdo con estos hallazgos, nuestro ADN no es solamente responsable por la construcción de nuestro cuerpo sino que también sirve como almacenamiento y comunicación de datos. Los lingüistas Rusos encontraron que el código genético — especialmente en la evidente "inutilidad" del 90%— sigue las mismas reglas de todos nuestros idiomas humanos.

A este fin ellos compararon las reglas de sintaxis (la manera en la cual las palabras se ponen juntas para formar frases y oraciones), la semántica (el estudio del significado en formas de lenguaje) y las reglas básicas de la gramática. Ellos encontraron que los alcalinos de nuestro ADN siguen una gramática regular y sí tienen reglas fijas justo como nuestros idiomas. Por tanto, los idiomas humanos no aparecieron coincidentalmente sino que son un reflejo de nuestro ADN inherente.

El biofísico y biólogo molecular Ruso Pjotr Garjajev y sus colegas también exploraron el comportamiento vibracional del ADN. En breve la base fundamental fue: "Los cromosomas vivos funcionan justo como un computador holográfico usando radiación de láser de ADN endógeno." Esto significa que ellos se las ingeniaron para modular ciertos patrones de frecuencia (sonido) en un rayo como el láser que influyó la frecuencia del ADN y por tanto la información genética en sí misma.

Ya que la estructura básica de los pares alcalinos del ADN y el idioma (como se explicó antes) es de la misma estructura, no se necesita la decodificación del ADN. ¡Uno puede simplemente usar palabras y oraciones del idioma humano! ¡Esto, también, fue probado experimentalmente!

La sustancia viva de ADN (en tejido vivo, no in vitro) siempre reaccionará a los rayos láser modulados por el idioma y aún a las ondas de radio, si las correctas frecuencias (sonido) están siendo usadas. Esto finalmente y científicamente explica el por qué las afirmaciones, la hipnosis y lo equivalente pueden tener tales fuertes efectos sobre los humanos y sus cuerpos. *Es enteramente normal y natural para nuestro ADN reaccionar al lenguaje.*

Quizás leyendo toda esta información podemos sentir una sensación de vértigo, pero lo más curioso es que el sonido, la palabra, nos ha acompañado siempre. Vaya... tan cerca....(a una simple respiración) tan lejos....(todo lo que vamos descubriendo por lo que contiene, por lo que emana y tal vez ni siquiera habíamos reparado en pensar)

La palabra y su magia

Según hemos avanzado en la lectura de este libro mejor entendemos esta frase: Todo en el universo vibra. Pitágoras, famoso matemático griego, afirmaba que **"cada cuerpo celestial, cada átomo, produce un sonido particular debido a su movimiento, ritmo o vibración. Es más, todos esos sonidos o vibraciones componen una armonía universal en la que cada elemento, sin perder su propia función y carácter, contribuye a la totalidad"**, lo cual incluye al cuerpo humano.

Las tradiciones y culturas más antiguas de Oriente poseían una concepción holística del ser humano y consideraban que los males del cuerpo tenían una raíz más profunda.

La enfermedad era el resultado de una desarmonía o desequilibrio energético en la persona.

Nuestro cuerpo sigue un ritmo, un ritmo respiratorio, un ritmo del corazón, un ritmo en los movimientos intestinales, y así cada célula de nuestro cuerpo, vibran continuamente a una determinada frecuencia. Y así, cuando un órgano está sano su frecuencia vibratoria está en armonía con el resto del cuerpo; pero si esa frecuencia se altera se rompe la armonía y aparece lo que conocemos como enfermedad.

Retomando lo dicho en capítulos anteriores, hoy sabemos que gracias al principio de resonancia es posible modificar estas frecuencias alteradas a través de la transmisión de otras frecuencias, convirtiendo el sonido en un proceso terapéutico capaz de abrir la puerta al equilibrio físico, emocional, mental y espiritual.

Esto se hace actualmente, a través de cuencos de cuarzo o tibetanos, como antiguamente o gracias al desarrollo tecnológico con programas de ordenador, utilizando las frecuencias Hemy-Sinc,



Frecuencias Solfeggio, Resonancia Shuman, etc. Pero sobre todo y a mi me parece lo más maravilloso es entonando armónicos con la propia voz.

Los sabios conocieron desde hace miles de años este principio del sonido como forma de transformación y posiblemente crearon o tal vez recibieron las palabras alquímicas o sagradas de interiorización, posiblemente acompañadas de gestos, algunos de ellas se conservaron en diferentes culturas, tal vez se ocultaron, se transformaron y otras simplemente desaparecieron.

Conocieron el poder que yace detrás de la palabra, que todo en el universo efectivamente vibra y cada uno de nosotros también lo hace. Puede que este Saber fuera tan importante para que algunos decidieran a través del tiempo y las generaciones cultivar, otros guardar y otros ocultar.

La palabra árabe *al-kīmiya* significaba en realidad, originariamente, 'la ciencia egipcia', tomando prestada del copto la palabra *kēme*, 'Egipto', así alquimia era el 'arte de Keme' (o su equivalente en el dialecto medieval bohaírico del copto, *khēme*). La palabra copta deriva del demótico *kmī*, y éste a su vez del egipcio antiguo *kmt*. Esta última palabra designaba tanto al país como al color 'negro' (Egipto era la 'tierra negra', en contraste con la 'tierra roja', el desierto circundante), por lo que esta etimología podría también explicar el apodo de 'magia negra egipcia'. Sin embargo, esta teoría puede ser sólo un ejemplo de etimología popular (wikipedia).

Y aún más...La palabra *alquimia* procede del árabe *al-kīmiya* (الكيمياء) o *al-khīmiya* (الخيمياء), que podría estar formada por el artículo *al-* y la palabra griega *khumeia* (χυμεία), que significa 'echar juntos', 'verter juntos', 'soldar', 'alear', etcétera (de *khumatos*, 'lo que se vierte', 'lingote', o del persa *kimia*, 'oro'). Un decreto de Diocleciano, escrito en griego sobre el año 300, ordenaba quemar «los antiguos escritos de los egipcios, que trataban sobre el arte de fabricar oro y plata»[1] la *khēmia* transmutación.

Me detengo, y pienso...en una conversación que tuve con un guía egipcio sentada en la pirámide roja de Dhasur, sobre la magia y el Nilo y hago mi propia reflexión.

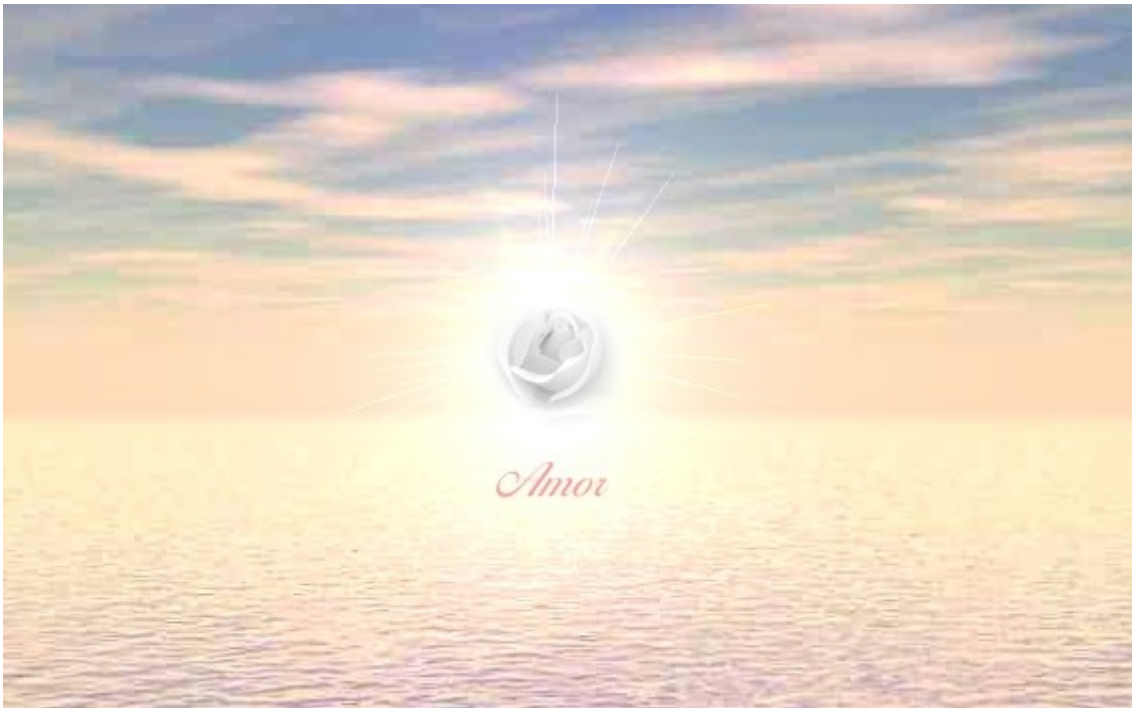
La tierra negra es la Tierra que deja el Nilo, a ambos márgenes. Tierra negra que a través del Agua cobra Vida, y se Transforma,...

El Nilo Transmuta la Tierra del desierto en Vida....y la Vida es el verdadero Tesoro (Oro) del Hombre.

No elegí el título de este libro al azar, y a través de él he querido reflejar que La Palabra es Mucho Más.

La Alquimia de la Palabra es ser en si misma Vida.

Epílogo



*Honra cada día Tu Palabra porque de ella es tu
Realidad.*

*Honra cada día tu Pensamiento porque de él será tu
Palabra.*

*Honra cada día tu Silencio y deja que la Palabra
Resuene en tu Mar Interior hasta conducirte a Dios.*

Bibiana Marín Ferrer.